

PROGRAMA DE FORMACION TRANSCULTURAL DE LA PROVINCIA PARAGUAYA

I. INTRODUCCION

1. "Se recomienda vivamente que los seminaristas cumplan un período más largo de práctica supervisada en tareas apostólicas. Allí donde sea posible y parezca conveniente, puede ser muy provechoso hacer esta práctica en otro país o en otro ambiente cultural. Esto les brindará oportunidad para fortalecer su vocación, comprobar sus aptitudes y familiarizarse con su trabajo futuro." Const. 516.4
2. El Programa de Formación Transcultural (PFT) en el Paraguay quiere responder a este desafío de nuestras Constituciones y así ayudar a los seminaristas a lograr los objetivos de esta etapa de su formación.

II. OBJETIVOS ESPECIFICOS DEL PROGRAMA

1. Aumentar el conocimiento y la comprensión del estudiante de la Iglesia universal y su misión.
2. Fortalecer su compromiso religioso, desarrollar sus talentos e introducirlo al trabajo y vida misionera de la Congregación.
3. Afianzar actitudes comprometidas con la evangelización y las posibilidades que ofrece la Iglesia local donde el seminarista desarrolla su PFT.
4. Darle una nueva visión y objetivo a su futura formación misionera internacional.

III. REQUISITOS

1. Haber profesado los votos en nuestra Congregación.
2. Estabilidad en su vocación religiosa y misionera.
3. Capacidad de adaptarse y vivir en un ambiente internacional y multicultural.
4. Estar bien motivado para cumplir el programa.
5. Informarse a través de lecturas y/o correspondencia sobre el país y la provincia elegida para su experiencia.

IV. SUPERVISION

1. El Director Provincial
 - i. El director Provincial del PFT es nombrado por el Superior Provincial y su consejo.
 - ii. Coordina el programa de formación transcultural con el Provincial, su consejo y el supervisor local.
 - iii. Toma contacto con los directores del formando en su país de origen.
 - iv. Planifica con el supervisor local y el interesado los días de evaluación y reflexión que se realizarán cada seis meses.

- v. Visita periódicamente a cada formando en su lugar de experiencia del PFT.
- 2. El Supervisor Local
 - i. El supervisor local es el responsable inmediato del seminarista durante su experiencia en el PFT. Debe estar abierto e interesado en el programa, apoyar y acompañar al seminarista que lo está realizando.
 - ii. Debe haber tenido una experiencia pastoral adecuada para poder acompañar al formando y a evaluarlo varias veces durante el programa.
 - iii. Sus principales responsabilidades son:
 - a. Pasado un tiempo prudencial, el supervisor local, junto con el director provincial y el formando, prepararán un "Acuerdo de Actividades" por escrito de los trabajos pastorales con los cuales el formando va a ocuparse durante la duración de su experiencia.
 - b. Mantener un ambiente de diálogo con el formando y, además, tener una entrevista cada dos semanas o cuando parezca oportuno, para reflexionar y evaluar la marcha de los trabajos y la situación general del mismo.
 - c. Facilitar al seminarista que tenga la oportunidad, a lo largo de su experiencia del PFT, de conocer directamente los distintos campos de trabajo apostólico de la provincia.
 - d. Participar con el formando en la reunión con el director provincial cada seis meses.
 - e. Evaluar por escrito al formando a la mitad de la experiencia y al final.
 - f. Facilitar para el formando un director espiritual que le acompañará durante su experiencia y ayudará al formando a encontrarse con su director las veces que sean convenientes.

V. PROGRAMA

Presentación

La experiencia de este programa consiste en las siguientes partes:

A. Estudio del idioma

1. Los seminaristas tendrán suficiente tiempo para aprender el idioma español, la cultura paraguaya y su historia. En algunos casos, se podría estudiar guaraní. Se ofrecerán periódicamente cursos de perfeccionamiento de los idiomas.
2. Después de cada etapa del estudio del idioma, los seminaristas deben escribir una evaluación de dicha etapa. También se pedirá al profesor una evaluación de cada seminarista.

A continuación damos una guía para evaluar el estudio del idioma.

ESQUEMA GUIA PARA EVALUAR EL ESTUDIO DEL IDIOMA

1. Lugar y nombre de la escuela.
2. Nombre del profesor(es).

3. Fecha de comienzo y terminación del estudio.
4. Horario.
5. Títulos de los textos usados.

1. Da una breve evaluación de los profesores y el curso en general; el ambiente de la casa en que viviste durante el período de tus estudios.
2. ¿Cómo te evaluarías en cuanto al progreso con el idioma? (pronunciación, facilidad en el uso de las estructuras, oído, comprensión, técnicas de enseñanza).
3. ¿Otros comentarios?

(No olvides de escribir tu nombre y la fecha de la evaluación. Gracias.)

B. La experiencia pastoral

1. La experiencia pastoral no debe ser para rellenar necesidades de la provincia. Por lo tanto, el Provincial y su consejo deben consultar previamente con el interesado, con el director provincial del programa y con el posible supervisor. El lugar elegido para la experiencia ha de ser según los talentos e intereses del formando, y según la capacidad del misionero supervisor que le ayudará a crecer y a afirmarse en su vocación de verbita y misionero. Se espera que la experiencia dure de dos a tres años.
2. Tanto los seminaristas como el supervisor local y el director provincial deben tener en cuenta durante toda la duración de la experiencia las distintas áreas de formación que cada seminarista debe ir desarrollando durante todo el período de su formación, tanto en el teologado como en su experiencia transcultural.

Estas áreas de formación son:

- 2.1. **Vida espiritual** - relación con su director espiritual en el Paraguay.
- 2.2. **Vida comunitaria** - participación en la vida distrital verbita.
- 2.3. **Madurez humana y relación con el pueblo.**
- 2.4. **Carisma y espiritualidad verbita.**
- 2.5. **Capacidades pastorales.**
- 2.6. **Actividad intelectual** - formación permanente.

Dentro de estas áreas, se debe asegurar que haya oportunidades para la opción preferencial por los pobres y para desarrollar una conciencia cultural y socio-política.

C. Encuentros de reflexión

El director provincial organiza un encuentro cada seis meses en el que deben participar todos los seminaristas y sus supervisores locales. El encuentro ha de durar un día por lo menos y consistir de una celebración litúrgica, reflexión tanto espiritual como sobre temas personales y de las experiencias pastorales, evaluaciones, tanto de parte de los supervisores como de los seminaristas, planeamientos y recomendaciones. Se debe llevar un Acta detallada de estos encuentros, cuya copia será entregada al consejo provincial.

D. Evaluaciones

Cada seminarista que participa en el PFT tiene que hacer dos evaluaciones por escrito de su experiencia, una a la mitad de su tiempo en el Paraguay y el otro unas semanas antes de salir del país. Estas evaluaciones deben ser escritas en español y en el idioma materno del seminarista para que, tanto en el Paraguay como en su país de origen, haya una copia de la evaluación en su ficha personal.

A continuación, damos un modelo para la evaluación del seminarista y uno para el supervisor local.

Para el seminarista

Modelo para hacer la evaluación a la mitad de la experiencia y al final de ella.

1. Da un vistazo general sobre tus actividades desde que llegaste a la parroquia. ¿Qué has hecho y qué estás haciendo ahora? ¿Tuviste personalmente éxitos o fracasos (si fracasos, ¿por qué?). ¿Qué es lo que te ha gustado más hasta ahora de tu experiencia? ¿Qué es lo que te ha gustado menos y por qué? ¿La vida comunitaria ha sido satisfactoria? Si no, ¿por qué? ¿Has sentido que has madurado en algún aspecto de tu vida personal, vocacional y tus capacidades pastorales? ¿Has podido hacer algo para tu formación permanente? ¿Qué fue?
2. (Para la evaluación a la mitad de la experiencia)
¿Has hecho progreso con el idioma o te falta más estudio? ¿Hay algo que recomendaría al director provincial del programa en cuanto al estudio de idiomas?
3. ¿Tus relaciones con el supervisor local han sido adecuadas y él te ha ayudado y orientado? ¿Has encontrado ya un director espiritual y su acompañamiento ha sido satisfactorio?
4. ¿El contacto con el director provincial del programa ha sido suficiente y te has sentido cómodo con el programa en general?
5. Haz comentarios de tu punto de vista sobre los 4 objetivos específicos en el Manual. (P. 1)
6. ¿Qué esperanzas, expectativas y planes tienes para el resto de tu tiempo en Paraguay y cuando regreses a tu patria?
7. ¿Tienes algunas sugerencias para mejorar el programa?

Para el Supervisor local

Modelo para hacer la evaluación a la mitad de la experiencia y al final de ella.

1. Describe tu actitud en general hacia la presencia del seminarista en tu parroquia y comunidad distrital verbita. ¿Es una ayuda para ti personalmente y en el trabajo? ¿Coopera bien en todo? ¿Busca consejos y está abierto a críticas? ¿Tiene alguna capacidad o talento especial? ¿Has visto algún cambio en su comportamiento? ¿Tiene iniciativa? ¿En qué forma?

2. ¿Ha hecho progreso en el uso del idioma? ¿Le ayudas? ¿Recomendarías algo al director del Programa en cuanto al estudio del idioma?
3. ¿Piensas que se van logrando los 4 Objetivos Específicos que se mencionan en el Manual? (P. 1)
4. ¿Piensas que está cumpliéndose la formación según las áreas que mencionan en el Manual?
5. ¿Tendrías algunas sugerencias para el director del programa o para el Provincial y su Consejo?

E. Finanzas

Todos los gastos de los seminaristas antes de llegar al Paraguay son de la responsabilidad de la provincia de origen.

Después de recibir su destino, la parroquia o la comunidad que le recibe, se responsabiliza por todos los gastos ordinarios.

En los casos en que la parroquia o comunidad no puede solventar los gastos, puede pedir ayuda de la provincia paraguaya.

Todo esto está claramente explicado en el Manual del Superior SVD, p. 85, #7.

En el caso de que un seminarista necesite hospitalización y/o tratamiento médico, el país de origen pagará los gastos. Para gastos menores de curaciones, la parroquia o la provincia paraguaya se encargarán.

ACUERDO DE ACTIVIDADES DURANTE EL PROGRAMA DE FORMACION TRANSCULTURAL

La finalidad de hacer un Acuerdo de Actividades con el seminarista y su supervisor (y en conjunto con el párroco, si no son los mismos), es para que quede bien claro durante todo el programa cuáles son sus áreas de acción, sus responsabilidades, sus derechos, sus objetivos y metas. Esto puede evitar desacuerdos más tarde. Sin embargo, si ocurren problemas, y todos quieren cambiar, con el consentimiento del director provincial y el consejo provincial, un Acuerdo de Actividades puede ser modificado.

Después de estudiar la siguiente lista de posibles trabajos, el supervisor con el seminarista prepararán un Acuerdo de Actividades y harán llegar copias al director provincial, al párroco y al consejo provincial.

El Acuerdo de Actividades debe tomar en cuenta que el seminarista tiene derecho a un día por semana completamente libre.

1. Dar reflexiones bíblicas, culto dominical, distribuir la Comunión, hacer responsos.

2. Dar catequesis en escuelas o en la iglesia los fines de semana.
3. Enseñanza de religión en las escuelas y/o instituciones.
4. Trabajar con grupos de jóvenes, con la Legión de Maria y otros.
5. Trabajar con grupos no asociados a la parroquia, organizaciones civiles, clubes.
6. Visitar las casas de familia, hospitales, ancianos, enfermos.
7. Participar en la planificación y administración de la parroquia, manejo de la oficina, con el personal de la parroquia.

El Acuerdo de Actividades debe contener los siguientes datos:

1. Nombre del seminarista.
2. Nombre del supervisor local.
3. Lugar de la experiencia.
4. Fecha del comienzo y, aproximadamente, la de la terminación.
5. Descripción bastante detallada de las responsabilidades que el seminarista llevará durante la experiencia.
6. Firmas del supervisor local y del seminarista.
7. Fecha.

LA AUTORIDAD RELIGIOSA DURANTE LA EXPERIENCIA DEL PFT

La autoridad inmediata durante toda la experiencia la tiene el supervisor local designado por el Provincial y su Consejo. En los casos en que el seminarista está viviendo en una casa donde hay uno o más verbitas (párroco, vicario cooperador) además del supervisor local, éstos no deben influir en las actividades del seminarista sin el consentimiento del supervisor local y no deben hacerlo regularmente. Por su parte, el seminarista respetará la autoridad que los otros verbitas tienen por razón de sus trabajos y responsabilidades.

Aprobado por el Consejo Provincial, diciembre de 1997

MANUAL FOR THE PROGRAM OF FORMATION TRANSCULTURAL (PFT) IN THE PARAGUAYAN PROVINCE

*Approved by the Provincial Council
on the 18th of February, 1996
for a trial period of two years*

I. INTRODUCTION

1. 'It is strongly recommended that our seminarians participate in a prolonged, supervised experience in pastoral activities. Wherever it seems possible and convenient, it can be very useful to have the experience in a country or situation different from one's own. This will give the seminarians the opportunity to strengthen their vocation, prove their abilities and familiarize themselves with their future missionary work'. Const. 516.4
2. The program of formation in a transcultural situation in Paraguay wants to respond to this challenge in our Constitutions and, in this way, help the seminarians to achieve their objectives at this point of their formation.

II. SPECIFIC OBJECTIVES OF THE PROGRAM

1. Increase the seminarian's knowledge and understanding of the universal Church and its mission.
2. strengthen his religious commitment, develop his talents and introduce him to the missionary work of the congregation.
3. Establish committed attitudes towards the evangelization in the local church according to the possibilities it offers to a seminarian.
4. Give him a new vision and objective to his future international missionary formation.

III. REQUIREMENT

1. Have professed vows in our Congregation.
2. Stability in his religious, missionary vocation.
3. The capacity to adapt himself and to live in an international, intercultural community, preferably bilingual.
4. To be truly motivated by and interested in the program.
5. Collect information about the country and province he has chosen for his experience by means of books, articles or by direct correspondence.

IV. SUPERVISION

1. The Provincial Director of the Program
 - i. The provincial director of the program is named by the provincial and his council.
 - ii. He is responsible for the general coordination of the program in all its aspects along with the provincial and his council and the local supervisor.
 - iii. He makes contact with the directors of the program in the country of origin.
 - iv. Along with the local supervisor and the seminarian, he plans the days of evaluation, which should be held every six months.
 - v. He makes occasional visits to the place where the seminarian is doing the program.
2. The Local Supervisor
 - i. the local supervisor is the person immediately responsible for the seminarian during his experience. He should be open to and interested in the program. He should be supportive and capable of helping the seminarian in any need.
 - ii. He should have had sufficient pastoral experience so as to be able to accompany the seminarian during the experience and to evaluate the process.

- iii. for the above-mentioned points, the local supervisor's main responsibilities are:
 - a. the direction of the program on the actual site of the experience. After a certain period of time, (a month) the local supervisor, along with the parish priest (unless in some cases they are the same person) and with the provincial director and the seminarian, should prepare a 'work agreement', in writing, that sets out the responsibilities of the seminarian during the length of his experience.
 - b. maintain an atmosphere of dialogue with the seminarian and have an interview with him about every two weeks, or whenever it seem appropriate, to reflect on and evaluate the progress of the program and the personal situation of the seminarian.
 - c. make sure that during the program, the seminarian has the opportunity to get to know the different areas of apostolate that the SVD do in the province
 - d. he should participate, along with the seminarian, in the meeting with the provincial director, which is held every six months.
 - iv. he should make a written evaluation of the seminarian every six months.
3. Spiritual guidance
Each seminarian doing the PFT should have a spiritual director. The local supervisor helps the seminarian to choose a suitable person to give the spiritual direction and makes sure that the meetings can take place. It is preferable that neither the local nor the provincial supervisors be the spiritual directors.

V. THE PROGRAM

The program consists of two parts:

The first part is the study of the language. The seminarian must have sufficient time to become competent in the use of his new language. We prefer it if the seminarians come to Paraguay with good Spanish, having studied it in Mexico or in Bolivia.

The second part of the program is the actual pastoral activities carried out in a place suitable to achieve the objectives of the program. The place chosen should be in accord with the talents and interests of the seminarian and must also take into consideration the capacity of the local supervisor to carry out his part of the program. In most cases, the experience should last between two to three years, including the language study

A. STUDY

1. The seminarians doing the PFT are assured of having sufficient time to study the language, culture and history of Paraguay. In certain cases it would be possible to study Guarani, the second language of the country. During the course of the program, if it is necessary, seminarians have the possibility of doing extra courses of language studies to attain a mastery of it.
2. After each language study period, the seminarians must write up an evaluation of their studies and their teachers will also be expected to hand in a written evaluation.

B. THE PASTORAL EXPERIENCE

1. The pastoral experience is not just to fill a felt need in the province. For that reason, the provincial and his council must consult previously with the interested party, with the provincial director of the program and with the possible local supervisor as to the suitability of the place where the experience will take place.
2. The seminarians, the local supervisor and the provincial director should all keep in mind during the whole period of the PFT that the different aspects of the formation program as a whole are of great importance. These areas are:
 - i. Spiritual life of the seminarian - his relationship with his spiritual director in Paraguay
 - ii. Community life - in the community where he actually lives and his participation in the SVD district in which he works.
 - iii. Growth in personal maturity.
 - iv. Growth in the Divine Word charism and spirituality.
 - v. Capacity to carry out pastoral activities.
 - vi. Interest in intellectual pursuits (study of the language and culture/history of the country) and ongoing formation.

Within all of these areas, there should be the possibility of an option for the poor and the development of a cultural and socio-political conscience.

C. MEETINGS FOR REFLECTION AND EVALUATION

The provincial director should organize a meeting every six months at which all the seminarians and their local supervisors must participate. The meeting should be planned for at least one full day and consist of liturgy, spiritual reflection, group sharing on personal level and on the general aspects of the experience. During these meetings, new plans can be made and a general assessment of the actual program can also be made. Detailed minutes of these meetings should be kept and copies of the same sent to the provincial.

D. EVALUATIONS

Every seminarian who participates in the transcultural program must make two evaluations in writing, one at the halfway point of his experience and the other a short while before he finishes the program. These evaluations must be written in Spanish and in the native language of the seminarian so that copies can be kept in the Paraguayan files and in the files of the sending country.

E. FINANCES

All the expenses of the seminarians, before they arrive in Paraguay, are paid for by the sending country.

After arriving in Paraguay and receiving his appointment, the parish or community that accepts him will pay all ordinary expenses.

If the parish or community cannot pay the expenses of the seminarian, they should solicit help from the province.

These points are quite clearly explained in the Manual for SVD Superiors, p. 85, #7.

If it should occur, that a seminarian needs hospitalization or long medical treatment, the country of origin pays for it. The small expenses of minor treatments will be paid for by the Paraguayan province.

GUIDE FOR EVALUATING LANGUAGE STUDY

(Please write the evaluation on a separate sheet)

1. Place and name of the school
2. Name(s) of the teacher(s)
3. Date of the beginning and end of the classes
4. Amount of hours per week
5. Titles of the texts

Give a brief evaluation of:

1. the teacher(s): (their competency, availability, etc.)
2. suitability of the school
3. where did you live and the suitability of the house during your time of study
4. availability of the provincial director of the program up to this point of your experience

How would you evaluate yourself as regards your progress in the study of the language?

How do you feel as regards to the way the SVD members of the Paraguayan province have accepted you up to this point?

How would you describe your ability to adapt to the new situation and do you have any recommendation for others who will do the program?

Name of student:

Date:

WORK AGREEMENT FOR THE TRANSCULTURAL PROGRAM

The purpose of making a written work agreement between the seminarian and his local supervisor (and in agreement with the parish priest, if he is not the same person) is so that it is clearly established for the entire length of the program just what are the seminarian's activities, responsibilities, rights and obligations as well as his objectives and goals. It is like a safeguard against later misunderstandings or other difficulties that may arise, as much from the point of

view of the seminarian as from that of his supervisor or other person. However, if certain unforeseen situations arise that really do require a change in the work agreement, this can be done in accord with the provincial director and the provincial and his council.

It is important to put into the work agreement that the seminarian has the right to one day free each week which he can use to study, rest up, take a trip somewhere, etc.

After considering the following list (not exhaustive) of possible activities, the local supervisor and the seminarian should write up a work agreement which would include several of the suggested activities and could also include others, according to the local situation, and send copies to the provincial director, to the parish priest (if it corresponds) and to the provincial council:

1. Conduct Sunday services, including homilies and giving out Communion
2. Conduct funeral services when necessary (in the absence of the local priest)
3. Give pre-baptismal instructions
4. Give religion classes in the local school or other places
5. Guide, or at least participate, in parish groups such as youth groups, the church choir, Legion of Mary, Cursillistas, etc.
6. Be associated with civil/social groups that work for human rights, etc.
7. Visit homes, hospitals, the elderly and the sick
8. Participate actively in the running of the parish, (spend one day in the office with or without the parish secretary, help organize liturgy, cultural events, etc.)

The domestic situation (cooking, house cleaning, laundry, etc.) is to be arranged by common agreement between the local supervisor, parish priest (others, if there are any) and the seminarian.

The WORK AGREEMENT should present the following information

1. Place where the seminarian will do his PFT
2. Date of the beginning and (approximately) the end of the program
3. Name of the local supervisor and his position in the parish
4. Name of the seminarian
5. A detailed description of the activities that the seminarian will be expected to carry out
6. Signature of the local supervisor and of the seminarian
7. Date of the Work Agreement

Religious Authority during the program of Transcultural Experience

Due to some unfortunate experiences in the past, it seems necessary to make it very clear that the immediate superior of the seminarians doing a transcultural experience is the local supervisor who is designated by the Provincial and his council. In those cases where seminarians live in a house (parish) where there are various SVD priests or Brothers, these should not interfere with the activities of the seminarians without the previous knowledge and consent of the local

supervisor. On their part, the seminarians should at all times respect the position and authority of the other priests or Brothers who form a part of the community in which they live.